

L U I S A L B E R T O D E C U E N C A

P O E S I A

1970 - 1989



R E N A C I M I E N T O
S E V I L L A M C M X C

<i>Prólogo</i> , por Julio Martínez Mesanza	7
<i>Nota del autor</i>	11
<i>Dedicatoria</i>	13

ELSINORE (1970-1971)

La chica de las mil caras	17
Here, in the dark, with you	20
Marítima	22
Helamán 6, 13	23
Jaufré Rudel	24
Pas ce total déluge	25
Pasión, muerte y resurrección de Propercio de Asís	26
Germania uictrix	27
L. W. J.	29
What you will	33
In the days of King Arthur	34
Élisabeth-Jérôme	35

Οιόζωνος	36
Istolpas	37
Bergthora	38
Evocación de Francisco Salas, cosmógrafo	39
El crepúsculo sorprende a Roberto Alcázar en Charlotte Amalie	41
South Wabash Avenue	43
Museo Bizantino	45
Farewell	48
Marooned	49
* Οστράκον	50
El mensajero	51
Vanitas	52

SCHOLIA (1972 - 1977)

Rumbo a Londres, el conde Drácula resucita un pasado sentimental	55
La dama de Boston	57
Tus ojos	58
Pitonisa floral	59
Alicia Liddell abandona el País de las Maravillas para contraer matrimonio	60
Idilio	61
Tres momentos en la vida de Nino, príncipe de Asiria	62

El campesino y la princesa	63
Agag de Amaleq	64
The Getaway	65
A. Persi Flacci choliambi	66
6-IX-1956	67

OTROS POEMAS (1970 - 1979)

Alucinación de Santa Eulalia	71
Florenia	73
Angélica en la Isla del Llanto	74
Desitjada mort	75
El muerto universal	76
A partir de un texto sumerio muy apreciado por el autor, un cortesano altomedieval enemigo del feudalismo, blanqueadas las sienes, profunda la mirada, nihiliza ante su monarca, momentos antes de entrar en combate	77
En la muerte de Pablo Neruda	80
De y por Manuel Machado	82
Un milagro de Buda	86

NECROFILIA (1982)

Cómo te defiendes de mí	91
-------------------------------	----

El fantasma	92
La vela	93
El asesino	94

LA CAJA DE PLATA (1979 - 1983)

<i>Dedicatoria</i>	97
EL PUENTE DE LA ESPADA	
Amour fou	101
La tristeza	102
El regreso	103
La herida	104
Conversación	105
Jano	106
Dedicatoria	107
Romeo	108
Nocturno	109
SERIE NEGRA	
Agredida	113
Muerta	114
Casada	115
Brillante	116
Loca	117
Deseada	118
En peligro	119

Peligrosa	120
Degollada	121
LA BRISA DE LA CALLE	
Optimismo	125
El editor Francisco Arellano, disfrazado de Humphrey Bogart, tranquiliza al poeta en un momento de ansiedad, recordándole un pasaje de Píndaro, <i>Píticas</i> VIII 96	126
Encuentro del autor con Fernando Arozena	128
La visita de Alberto Porlan	131
La huida a Egipto	133
El desembarco	134
Las lágrimas de Beba	135
Isabel	136
Sobre un tema de J.M.M.	137
La mentirosa	138
Cuando vivías en la Castellana	139
Cataluña	140
La bruja de Madrid	141
La pesadilla	142
Urganda la Desconocida	144
La película	145
El otro barrio de Salamanca	146

EL OTRO SUEÑO (1984 - 1986)

Dedicatoria 149

SEIS POEMAS DE AMOR

Julia 153
La noche blanca 154
Soneto del amor atómico 155
Soneto del amor de oscuro 156
Los Gigantes de Hielo 157
Mal de ausencia 158

LOS INVITADOS

Sonja la Roja 161
El chapero 162
Rita 163
La malcasada 164

LAS MAÑANAS TRIUNFANTES

Los dedos de la Aurora 169
Hoy he tenido un sueño con amigos 170
Contra las Canciones de Opósitos 172
Sol de la vida 173
Pacifismo 174
La semana 175

VIÑETAS

I

Gudrúnarkvida	181
Caída de Bizancio en poder de los Godos (380 A.D.)	184
El espartario	185
Este aroma no es tuyo	186
El crucifijo de los invasores	187

II

Soleá	191
Mi monstruo favorito	192
Noche de ronda	193
El prisionero	195
Castrillo de los Polvazares	196
La fiesta	197

OTROS POEMAS (1982 - 1989)

El combate	201
Soleares	202
La visita	203
Un amor imposible	204
Tenacidad	205
La partida	206
Sobre un alejandrino de Abelardo Linares	207
Nunca más	208

Vbi sunt?	209
Epigrama	211
Zombies en la calle	212
El desayuno	213
Insomnio	214
Sobre un poema de Robert Erwin Howard	215
Volveremos a vernos	216
Eterno femenino	217
El fantasma	219
La llamada	220
Remedia amoris	221

PRÓLOGO

En 1989 podía sentirse cierto optimismo ante el futuro inmediato de la poesía española. Hábitos negativos, como la deliberada oscuridad y la falta de plan a la hora de concebir el poema, adquiridos a lo largo de las pasadas décadas, habían caído en descrédito y los poetas novísimos, que habían ejercido una influencia devastadora, no gozaban de prestigio alguno entre las nuevas generaciones. Solamente seguía siéndoles fiel su guardia pretoriana: cierta crítica que aún no advertía que la claridad había jugado fuerte y había ganado la apuesta. Por esas mismas fechas, otras sectas, como la de los silenciosos, sólo hacían reír después de estar acostumbrados a provocar impostadas respuestas místicas en los lectores, y el problema de la página en blanco empezaba a considerarse como lo que en verdad era: el problema de la mente en blanco. Las filas neosurrealistas, por aquel entonces, se nutrían de adolescentes casi analfabetos y esto era del dominio común. Pero no todo había sido negativo en la actuación de estos grupos: habían alejado por completo de la poesía al público, y, sin público lector que no fueran los mismos poetas y con una crítica incapaz en su mayoría de discernir los acontecimientos, esos mismos poetas pasaron a ser la única autoridad. La importancia que esa caída total tuvo para el renacer del género nunca se ponderará en su justa medida. Por irónico que resulte, la situación de la poesía en 1989 era mejor que la de la novela, ésta sí con lectores, porque podía imponerse de nuevo una autoridad sin depender de editoriales y suplementos literarios.

Durante los años setenta y a principios de los ochenta, algunos autores se habían alejado, con mayor o menor fortuna, de la corriente dominante. Se puede hablar de una resistencia silenciosa o, mejor, silenciada. Pero hay que esperar a 1985 para encontrar un libro que una a su calidad el suficiente carácter emblemático como para convertirse en punto de referencia. La caja de plata de Luis Alberto de Cuenca es ese libro.

Iba a ser uno de los hijos tardíos del movimiento anterior, como a menudo sucede, un poeta, en este caso, que había desarrollado hasta la exageración algunos motivos novísimos y que conocía por dentro el mecanismo culturalista, quien, de manera más evidente y por contraste, mostrara la debilidad de la poesía dominante hasta entonces. En la década anterior había publicado dos libros de escuela, Los retratos y Elsinore, y otro que revelaba cierto cansancio de las viejas fórmulas y daba alguna pista de lo que sería su modo de hacer en adelante, Scholia. Todo ello le había proporcionado alguna consideración en círculos restringidos, aunque hacia 1986 su indudable prestigio se lo debía casi exclusivamente a su actividad filológica; de suerte que, cuando en ese año La caja de plata recibió el Premio de la Crítica muchos pensaron que se trataba de un reconocimiento indirecto a la amplia labor literaria de Luis Alberto de Cuenca. El autor de estas líneas fue el primero en sorprenderse de tal concesión, precisamente porque se encontraba entre sus más firmes admiradores y no había visto desde que apareciera el libro ninguna señal que indicase especial aceptación o éxito, pero más tarde pensó que ese acierto involuntario o inconsciente tenía un alcance significativo, porque varias de las características fundamentales de la poesía que empezaría a hacerse notar en los años sucesivos ya estaban en La caja de plata.

¿Cuáles son esas características fundamentales? En principio dos que destacan a primera vista y que no se habían desterrado del todo, aunque ahora adquirirían nueva significación: la voluntad de narrar y la importancia concedida a la métrica; y luego

una tercera, genuina de Luis Alberto de Cuenca y que es la que influyó de forma más evidente: la nueva manera, alejada de la retórica y de la estridencia, de concebir la posición del poeta entre la realidad y lo fingido. De esta última se derivaría otra característica, la de la utilización del sueño como vehículo no de confusión, sino de ordenación de la realidad, de una realidad que a veces se nos hace íntima a través de lo más inesperado: la hipérbole. En esa línea discurre El otro sueño (1987).

El libro que aquí presentamos recoge la obra de Luis Alberto de Cuenca escrita entre los años 1970 y 1989 y revisada por el autor. Incluye cuatro libros: Elsinore, Scholia, La caja de plata y El otro sueño, además de poemas publicados sólo en revistas, una plaquette y textos inéditos. Algunos de los mejores poemas de la década de los ochenta se encuentran en las páginas que siguen.

JULIO MARTÍNEZ MESANZA

*Madrid, 2 de octubre,
festividad de los Ángeles Custodios.*